

Manifiesto del Juego



Art.1

Jugar es una elección.

¿Quieres jugar? Sólo cuando dices SI, es cuando el juego puede comenzar. El Consentimiento, la voluntad y la seguridad son condiciones fundamentales: puedes invitar a cualquiera a jugar, sólo puedes jugar con quien quiera jugar y éste puede dejar de jugar en cualquier momento. Y por qué no, a veces también es bonito jugar solo.



Art.2

Jugar es una necesidad y un derecho.

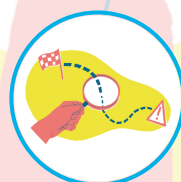
Nadie puede impedirte jugar. Tanto si eres un niño o un adulto, jugar es una necesidad física, social y fundamental para el desarrollo y el bienestar de las personas y las comunidades. Una necesidad y un derecho tan importante que Unicef lo ha incluido entre los artículos (el nº 31) de la Convención sobre los Derechos del Niño. Y ya se sabe, dentro de cada adulto hay un niño.



Art.3

Jugar es respetar las reglas.

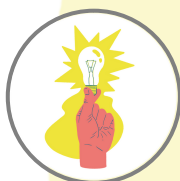
Sea una o muchas, sin reglas no hay juego. Las reglas pueden ser explícitas o implícitas, preestablecidas o sujetas a cambios, y establecen el pacto social que nos permite a todos jugar el mismo juego. ¿Las reglas no te gustan? Propón cambiarlas.



Art.4

Jugar es involucrarse.

Cuando juegas te sientes libre y seguro, por eso puedes arriesgar, fallar y descubrir que los errores son una parte integral de la vida. Ganar o perder hace que el juego sea más vivo, pero si juegas bien habrás ganado en cualquier caso.



Art.5

Jugar es conocer.

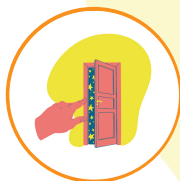
Cuando juegas descubres tus pasiones y puedes entrenar todos los tipos de inteligencia: espacial, naturalista, musical, lógico-matemática, corporal/cinestésica, lingüística, emocional, intrapersonal, interpersonal, existencial, creativa y colaborativa. Cuando juegas te conoces a ti mismo y al mundo que te rodea.



Art.6

Jugar es prestar atención.

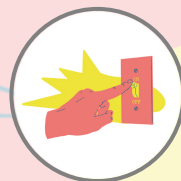
Es el juego en sí el que te ayuda a prestar atención porque te pide escuchar e intermediar entre tus necesidades y las de los demás. Aunque sea un juego, tus acciones tienen consecuencias reales: todo lo que haces y sientes en el juego tiene efectos físicos, emocionales y relacionales, y te ofrece la oportunidad de cuidar de ti mismo, de los demás y del entorno del juego.



Art.7

Jugar es entrenar la libertad.

Jugar es sentirse libre de explorar todas las versiones de nosotros mismos. Sin embargo, si sientes que el juego se ha convertido en un refugio de la realidad, una obsesión y una adicción, estás sufriendo de ludopatía. Jugar es sentirse libre... incluso de dejar de jugar.



Art.8

Jugar es una actitud.

Cuando tu carácter juguetón no está encendido, tu juego favorito se apaga. Cuando lo enciendes, incluso la actividad más aburrida se convierte en el mejor juego del mundo. La alegría de juego no tiene que ver con lo haces, sino de cómo estás presente mientras juegas. Tu actitud transforma lo que vives.



Art.9

Jugar es cultivar la felicidad.

El ingrediente fundamental para una vida feliz es la calidad de las relaciones, con uno mismo, con los demás y con el mundo. Jugar te ayuda a enriquecer tus relaciones, descubrir nuevas posibilidades de ser, generar química positiva y tener un impacto regenerativo en el mundo. Cuando cultivas el juego, cosechas felicidad.



Art.10

Jugar es

Añade tu Artículo 10 firmando el Manifiesto en

manifestodelgioco.it